

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

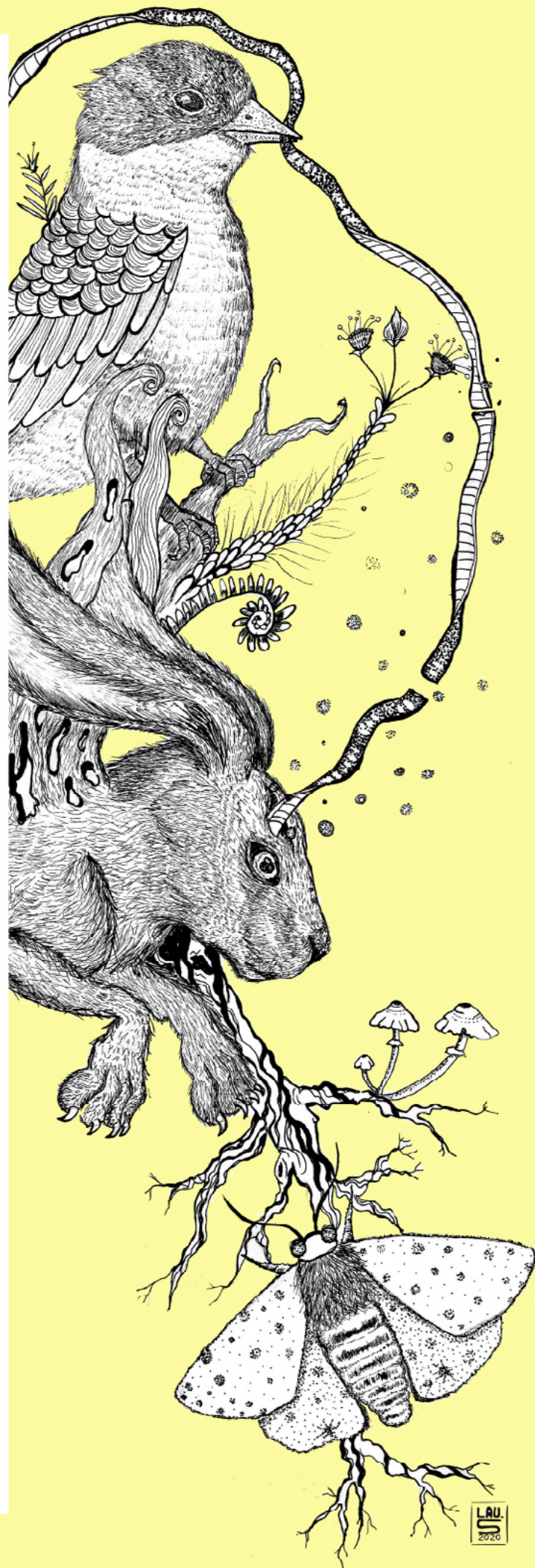
Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº 15 Diciembre 2020



► www.larivada.com.ar



La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM

La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable: Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM.

Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones.

Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

Laura Sánchez

www.instagram.com/lau_sannnn/

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decana: Mgter. Gisela Spasiuk

Vice Decano: Esp. Cristian Garrido

Secretario de Investigación: Mgter. Froilán Fernández

Secretario de Posgrado: Dr. Alejandro Oviedo

Director: Dr. Roberto Carlos Abinzano

(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandjeri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Adriana Carísimo Otero (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Lisandro Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina /CONICET)

Consejo de Redacción

- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Asistente Editorial

- Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Apoyo Técnico

- Federico Ramírez Domínguez

Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

- Silvana Diedrich
- Diego Pozzi

Diseño Web

- Pedro Insfran

Web Master

- Santiago Peralta

DOSSIER

Presentación
Medios, ciudadanía y
desigualdades comunicativas
*Por María del Rosario Millán,
Marina Olinda Casales y Diego Bogarín*

La palabra tutelada de los sectores
subalternizados en medios digitales
de Misiones
Por Marina Olinda Casales

Editar publicaciones en contextos de
encierro. La promoción de voces
postergadas como práctica colectiva y
proyecto universitario
Por María José Rubín

“Pare, mire, escuche”. La dimensión
comunicativa en los usos del rap de
jóvenes en un contexto de pobreza urbana
(Paraná, Entre Ríos, Argentina)
Por Lucía Marioni

Un ensayo contra la ternura hacia las
radios escolares. Disputas y definiciones
de un objeto mestizo
Por Diego Bogarín

Radio comunitaria y red interinstitucional:
El caso de Virgen Misionera en Bariloche
Por Felipe Navarro Nicoletti

Producción narrativa desde la perspectiva
de la accesibilidad comunicativa
Por Marco Bonito y Larissa Conceição dos Santos

ILUSTRACIONES: **Laura Sánchez**



Produção narrativa sob a ótica da acessibilidade comunicativa

*Producción narrativa desde la perspectiva de la
accesibilidad comunicativa*

*Narrative production from the perspective of
communicative accessibility*

Marco Bonito* Larissa Conceição dos Santos**

Ingresado: 30/06/20 // Evaluado: 15/10/20 // Aprobado: 20/11/20

Resumo

O ensaio tem por finalidade refletir sobre a relação entre as diferentes formas narrativas e a acessibilidade comunicativa a fim de propor que os processos comunicacionais se reconfigurem para a construção de narrativas acessíveis às pessoas com deficiência. Para tanto, desenvolve-se uma pesquisa teórico-reflexiva motivada, especialmente, pela carência de investigações, no âmbito das Ciências da Comunicação, que abordam a problemática da acessibilidade.

Palavras-chave: processos comunicacionais - narrativa - acessibilidade comunicativa - pessoas com deficiência

Resumen:

El ensayo pretende reflexionar sobre la relación entre las diferentes formas narrativas y la accesibilidad comunicativa con el fin de proponer que los procesos comunicacionales se reconfiguren para la construcción de narrativas accesibles a las personas con discapacidad. Para ello, se desarrolla una investigación teórico-reflexiva motivada especialmente por la falta de investigaciones en el marco de las Ciencias Comunicación, abordando el problema de la accesibilidad.

Palabras clave: procesos de comunicación - narrativa - accesibilidad comunicativa - personas con discapacidades.

Abstract:

The essay aims to reflect on the relationship between the different narrative forms and communicative accessibility in order to propose that the communication processes reconfigure themselves for the construction of accessible narratives to people with disabilities. To do so, a theoretical-reflexive research is developed motivated, especially by lack of investigations, within the framework of Sciences Communication, addressing the problem of accessibility.

Keywords: communicational processes - narrative - communicative accessibility - person with a disability.

Marco Bonito

* *Professor do Curso de Jornalismo e do Mestrado profissional em Comunicação e Indústria Criativa na Universidade Federal do Pampa (UNIPAMPA). Integrante dos grupos de pesquisa t3xto (UNIPAMPA), Processocom (UNISINOS) e GJAC (UFPB) e da Rede AMLAT. Doutor em Ciências da Comunicação (UNISINOS). Mestre em Comunicação (UNIP). Bacharel em Comunicação Social/Jornalismo (UNITAU). E-mail: marcobonito@gmail.com*

Larissa Conceição dos Santos

** *Professora Adjunta na Universidade Federal do Pampa (UNIPAMPA). Integrante dos grupos de pesquisa t3xto (UNIPAMPA), Laboratoire GRIPIC (CELSA, Paris-Sorbonne) e da Rede AMLAT. Doutora e Mestre em Sciences de l'Information et de la Communication (CELSA, Université Paris-Sorbonne), Mestre em Engenharia de Produção, Bacharel em Comunicação Social – Relações Públicas e Bacharel em Administração (UFSM). E-mail: larissasantos@unipampa.edu.br*

Cómo citar este artículo:

Bonito, Marco y dos Santos, Larissa Conceição (2020) "Producción narrativa desde la perspectiva de la accesibilidad comunicativa". Revista La Rivada 8 (15), pp 107-119 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-15/dossier/282-produccion-narrativa-desde-la-perspectiva-de-la-accesibilidad>



Introdução

Narrar é contar uma história, certo? Sim e não. Se por um lado a narração diz respeito ao “relato” de fatos e acontecimentos, a narrativa revela-se muito mais complexa e, portanto, não pode limitar-se a mera “contação de histórias” (*storytelling*). A fim de compreender as nuances e particularidades que sustentam tal afirmação faz-se necessário recorrer aos estudos fundadores da teoria narrativa (ou teorias da narrativa), destacando, especialmente, a narratologia como perspectiva fundamental ao desenvolvimento do presente ensaio.

De acordo com Genette (2007), as narrativas podem ser classificadas de três maneiras distintas: a) Um primeiro conceito, de uso corrente, concebe a narrativa como enunciado narrativo (oral ou escrito), relacionado a ou descrevendo uma sequência de eventos ou fatos; (narrativa enquanto discurso); b) Outra concepção é a da narrativa como a sucessão de acontecimentos reais ou fictícios, tematizados em um discurso (objeto deste), observado pelos analistas através de suas relações de repetição, oposição e encadeamento, isto é, pelo exame das situações e ações relatadas (história); ou c) Ou, ainda, a narrativa observada como o ato de narrar, em particular, um evento ou relato do mesmo (narração).

No âmbito do presente estudo, opta-se por uma integração das diferentes visões narratológicas, em vez de sua oposição. Apoiar-se, para tanto na perspectiva desenvolvida por Ricoeur (1983) e Adam (1985, 2009), entendendo que os processos narrativos devem responder a um duplo ordenamento, relativo à dimensão cronológica (organização dos fatos permitindo uma leitura lógica), assim como configuracional (coerência global da narrativa, como um todo inteligível).

A inteligibilidade da narrativa, na era dos processos midiáticos e transmidiáticos, deve levar em consideração os princípios da acessibilidade (Mace, 1991) a partir do desenho Universal, do respeito aos Direitos Humanos e da promoção da cidadania das pessoas com deficiência, o que pretendemos apresentar através desse ensaio teórico-reflexivo com a finalidade de estimular a discussão e a problematização com relação a essa temática.

Relacionar acessibilidade e narrativa diz respeito à observância tanto das exigências e particularidades próprias da construção narrativa, como das potencialidades relativas à adoção de processos comunicativos acessíveis, que permitam a inclusão e autonomia dos indivíduos face à produção midiática na atualidade.

Torna-se imprescindível, nesse sentido, o olhar para além dos processos narrativos canônicos, clássicos ou meramente estruturalistas, em vistas de uma perspectiva narrativa abrangente, que reconheça a importância das dimensões técnicas e interacionais.

Revaz (2009) diferencia as perspectivas narratológicas de acordo com o foco analítico: uma, voltada ao estudo do modo narrativo, e outra focalizada no objeto ou conteúdo das histórias. Dessa distinção, observa-se o surgimento de uma narratologia temática, corrente que tem por expoente Paul Ricoeur, voltada ao estudo da história, do conteúdo das narrativas. Uma segunda vertente, denominada narratologia modal ou formal, se interessa pela representação da história, pelo modo como a narrativa é organizada, conforme analisada pelo pesquisador Gérard Genette (Revaz, 2009).

Jean-Michel Adam combina as duas visões narratológicas apresentadas por Revaz (2009) adicionando a elas uma terceira, relativa à dimensão pragmática das narrativas. O autor sugere, por meio da análise textual, observar a narrativa em suas diferentes

dimensões: a partir de seu nível *sintático*, relativo à organização textual do relato, seu nível *semântico*, relacionado ao conteúdo a ser comunicado, e seu nível *pragmático*, que remete à interação.

Ou seja, através da narrativa busca-se a coerência onde a interpretação intervém no processo de produção do discurso narrativo. De acordo com Adam (2009) é através da combinação entre uma componente simbólica, ligada às representações subjacentes ao relato, e uma componente estrutural, relativa à organização e apresentação dos fatos, que o narrador assegura a inteligibilidade da narrativa.

O objetivo do presente ensaio consiste em destacar a necessidade de inclusão dos critérios de acessibilidade nos processos comunicacionais relacionados à construção de narrativas para/nas diferentes mídias. Trata-se de observar as estratégias que permitem atribuir uma ordem e um sentido global às narrativas, em outras palavras, à sua dimensão configuracional (Adam, 1985), mas adiciona-se ainda uma dimensão técnica (tecnológica) relativa à adaptação dos suportes ou dispositivos técnicos a fim de que o relato, além de compreensível, seja também acessível aos diferentes usuários. Para tanto, desenvolve-se um estudo teórico e reflexivo, de natureza exploratória, cuja metodologia principal reside na pesquisa bibliográfica apoiada nos campos da narratologia, da comunicação, e da acessibilidade, contextualizando o cenário brasileiro.

Com isso, não espera-se aqui encerrar a temática ou apresentar soluções absolutas, mas sim, problematizar e convidar à reflexão sobre a necessidade de pensar os processos, as práticas e, sobretudo, as narrativas midiáticas, a partir da ótica da acessibilidade comunicativa, a fim de permitir que toda e qualquer pessoa possa consumir e compreender os conteúdos midiáticos de maneira isonômica e sem barreiras.

Contexto tecno-ideológico dos processos comunicacionais

Para compreender melhor a questão problematizada neste artigo é preciso primeiro conhecer o contexto tecno-ideológico em que o objeto desta análise se encontra, sob a perspectiva histórica, social, política, cultural e, principalmente, a tecnológica. Neste sentido, consideramos que a composição da “História da sociedade da informação” (Mattelart, 2002) é fundamental para entendermos os contextos em que as narrativas se configuraram ante à cibercultura da “Sociedade em rede” (Castells, 1999), em tempos de linguagens “líquidas”, nas mídias sociais, pelos dispositivos portáteis.

Mattelart (2002) revela em seu livro que, desde meados do século XX, principalmente durante o período do pós-guerra, nasce o paradigma tecnoinformacional que tencionava a gestão da era industrial e científica, visando reorganizar o mundo a partir do pensamento lógico e da desterritorialização por hiperconexões promovidas pelas tecnologias e estruturas das redes telemáticas. Em 1948, Claude Shannon inaugurou a “era da informática”, a partir da sua definição sobre o conceito de informação e a lógica binária como linguagem computacional. Desta forma, acelerou o processo de avanço científico que buscava efetivar a troca de mensagens mediadas por computadores, que inspirou a gênese da internet que conhecemos hoje.

Todas estas ações não estavam imunes às implicações geopolíticas da época, que também interferiram diretamente nos rumos das propostas científicas que resultam no *status quo* desta “Era tecnológica”. Estas condições pré-configuraram a formação da

“Sociedade em rede” que estava fundamentada num modelo mental lógico e funcional, bem como, sob uma proposta de modelo econômico liberal e cuja perspectiva futura era a de codificar as informações de modo que as mensagens pudessem ser distribuídas em amplitude global (desterritorialização) de maneira “livre”, desde que sob a gestão estratégica e filosófica do governo estadunidense, em meio à Guerra Fria.

No pós-guerra, em tempos de tratados de paz e da popularização dos meios de comunicação de massa, o discurso e as narrativas se tornaram armas mais poderosas que causavam mais efeitos sociais do que qualquer bomba ou míssil. Neste sentido, a lógica da mediação implicou o surgimento do *soft power*:

O *soft power* é a capacidade de gerar no outro o desejo do que se quer que ele deseje, a facilidade de conduzi-lo a aceitar as normas e as instituições de produzir o comportamento desejado. É a capacidade de atingir objetivos mais pela sedução que pela coerção (Mattelart, 2002: 138).

Podemos entender que, à época, o *soft power* procurava exercer poder a partir dos discursos nos meios de comunicação, em função da capacidade destes de produzir sentido. Na prática tratava-se de uma estratégia de conquista de “corações e mentes” de maneira bem mais econômica e muito menos brutal do que uma guerra. Neste sentido, é importante ressaltar como a tecnologia, ao longo do tempo, foi usada de maneira ideológica, o filósofo Álvaro Vieira Pinto, em seu livro: O conceito de tecnologia (Pinto, 2005), trata desta questão sob o ponto de vista da cultura dos povos que foram “colonizados” pela tecnologia gerada pelos países soberanos. Ele resalta que a chamada “Era tecnológica” se constituiu a partir dos interesses de “poderes supremos” que governavam e desejavam valorá-la de maneira ética-positiva, bem como, transformá-la num instrumento estratégico governamental para o controle social e conquistas em diversos âmbitos.

Com o desenvolvimento tecnológico desta “era”, as sociedades passaram a ser reorganizadas para funcionarem em redes mediadas por computadores e o modo de produção deixou de ser meramente industrial e passou a ser um processo social complexo que não pode mais ser dissociado da cultura advinda da relação entre seres humanos e máquinas, nascida desde os primórdios da Revolução Industrial. A partir disto, Norbert Wiener (1954) identificou a necessidade de um novo campo científico e de estudo que procuraria compreender e resolver os problemas relativos desta inter-relação e assim surgiu a “Cibernética”. Já Pierre Lévy (1999), inspirado pelo romance “Neuromancer”, chama o lugar onde estas inter-relações culturais ocorrem de: “ciberespaço” e toda a produção de sentido gerada nele, seja ela técnica, material e/ou intelectual de “cibercultura”.

Sendo assim, o “capitalismo informacional” proposto por Castells (1999), é fruto desta lógica de reorganização socioeconômica, cultural, tecnológica e política, que passou a vigorar com valor intangível, a partir da codificação de informações nos meios de comunicação que passaram a desempenhar o papel técnico de “máquinas de produção de sentidos”. Contudo, por mais quantificável que a informação pudesse ser, ela não era exatamente mensurável do ponto de vista da significação, em função de se tratar de algo do âmbito cultural particular de cada receptor. Desta forma, este paradigma, que versa sobre uma “Era tecnológica” capaz de quantificar o mundo a partir da cibercultura, não vislumbrou que “informar” não significaria, necessariamente, “comunicar” (Wolton, 2010) e que os processos comunicacionais clássicos entrariam em colapso a cada nova mídia social disponível.

O conceito de Acessibilidade Comunicativa no processo comunicacional

É evidente que o avanço tecnológico dos meios de comunicação, desde meados do século XX até os dias de hoje, está intimamente relacionado com a condição sistêmica dos processos comunicacionais e que as codificações existentes vigoram em função das linguagens constroem discursos narrativos que possuem o poder de gerar efeitos e sentidos na cultura midiática vigente. Neste contexto, é preciso refletir sobre como esta lógica configura e determina os processos comunicacionais em contraponto à Cidadania e aos Direitos Humanos, para grupos sociais em situação de vulnerabilidade.

Compreendemos, sob a ótica da cidadania comunicativa (Mata, 2006), que as pessoas também se configuram como cidadãs, através dos meios de comunicação e estes são representados de diferentes formas: sujeitos de necessidade, sujeitos de demandas e sujeitos de decisão. A relação de poder entre quem projeta, edita e publica o conteúdo e quem é representado como sujeito gera significações para a opinião pública, que é construída por discursos narrativos advindos desses efeitos dos processos comunicacionais. Percebe-se que as Pessoas com deficiência são exploradas midiaticamente, contudo, não recebem em troca o tratamento digno a que têm direito, sob o ponto de vista da desobstrução de barreiras informativas que impedem que as PcD sensoriais consumam os conteúdos de maneira isonômica e autônoma.

Neste artigo, escolheu-se e analisa-se o grupo de pessoas com deficiência (PcD) sensorial (auditiva, visual e/ou cognitiva) sob os aspectos que constituem os processos comunicacionais, buscando compreender a falta de acessibilidade comunicativa nas narrativas midiáticas e transmidiáticas nos meios de comunicação brasileiros. Para tanto, se faz necessário apresentar e conceituar a “Acessibilidade Comunicativa” para entendê-la como elemento necessário dos processos comunicacionais.

Em sua tese publicada em 2015, Marco Bonito defende que os “usos e apropriações” (Certeau, 1994) dos processos comunicacionais, pelas pessoas com deficiência sensorial, são táticas de sobrevivência ante ao sistema capitalista informacional, imposto pela ideologia tecnológica da “Sociedade da informação”. Neste sentido, as Tecnologias Assistivas, recursos extras que possibilitam acesso aos conteúdos informativos invisíveis ou inaudíveis, podem ser compreendidas como um “conjunto de serviços que contribuem para proporcionar ou ampliar habilidades das pessoas com deficiência” (Bonito, 2015), principalmente no que tange às suas necessidades de transpor as “barreiras comunicativas” (idem) provocadas pela falta de acessibilidade comunicativa.

A constituição do conceito de Acessibilidade Comunicativa deve ser compreendido desde um âmbito social que engloba as questões culturais até o âmbito político que configura as legislativas. É preciso ressaltar que todas as culturas comunicativas hegemônicas vigentes foram desenvolvidas e criadas a partir das lógicas dos videntes e ouvintes, pessoas que enxergam e ouvem sem dificuldades. Logo, os meios de comunicação, suas linguagens e narrativas, não contemplam naturalmente as PcD com formatos de comunicação acessível, criando assim as “barreiras comunicativas”. Do mesmo modo, no âmbito político, a Acessibilidade Comunicativa configura-se a partir das leis promulgadas que representam a luta histórica das PcD por seus Direitos Humanos e sua cidadania.

No Brasil, segundo o mais recente censo demográfico (IBGE, 2010), 24% da população residente possui algum tipo de deficiência, em números absolutos, as pessoas com

algum grau de deficiência auditiva e/ou visual somam 45,5 milhões. Este dado alarmante deveria servir como referencial para propostas de políticas públicas que respeitassem os Direitos Humanos e promovessem a cidadania destas pessoas. No entanto, as conquistas legais geralmente não são cumpridas e o pouco que se faz não contempla os interesses e necessidades das PcD.

É preciso reconhecer que a comunicação é um Direito Humano fundamental, reconhecido pela ONU, que não se trata de algo de menor importância. Uma pessoa sem acesso isonômico às informações, no contexto da “Era da informação”, passa a estar em situação de vulnerabilidade social e está alijada de sua cidadania plena. Isto está implicado nas lógicas das indústrias culturais globalizadas e percebe-se que há um conflito de interesses entre a proposta da diversidade cultural que contempla as PcD e os projetos que visam os lucros, cujas filosofias são quase sempre incompatíveis.

No Brasil há uma “saga” das leis invisíveis e inaudíveis, publicada no Blog da Audio-descrição (Filho, 2009) que exemplifica bem os motivos que corroboram para perpetuar a falta de acessibilidade comunicativa. Desde o início dos anos 2000 há decretos de leis constitucionais que regulamentam e deveriam promover a acessibilidade das PcD em amplo espectro, inclusive promovendo sua inclusão social e sua cidadania. Porém, os interesses econômicos das emissoras concessionárias públicas de Rádio e Televisão configuraram um atraso tecnológico que prejudicou muito o desenvolvimento de linguagens acessíveis.

Em 2015, o Governo Federal brasileiro instituiu a “Lei Brasileira de Inclusão da Pessoa com Deficiência” (Lei Nº 13.146) ou o “Estatuto da Pessoa com Deficiência” como ficou conhecido. Esta lei, em vigor, deveria dar conta de, definitivamente, romper com as barreiras comunicativas, pois exige no artigo 63 obrigatoriedade da acessibilidade nos sites mantidos no país e no artigo 67 que os serviços de radiodifusão (TV e Rádio) ofereçam os recursos de “legenda oculta”; “janela com intérprete da língua de sinais” e “audiodescrição”. Contudo, desde então, quase a totalidade da lei, em todos os âmbitos considerados no estatuto, não é cumprida. O que há de acessibilidade na TV são alguns raros programas, geralmente filmes, com audiodescrição e legendagem oculta. Vale ressaltar que os programas jornalísticos, ou que são transmitidos ao vivo, geralmente não são contemplados com linguagem acessível. A janela de tradução em língua de sinais para pessoas com deficiência auditiva é vista com mais frequência apenas durante o período obrigatório dos programas de cunho eleitoral. Sob este contexto, a condição humana das PcD no Brasil encontra-se em estado de extrema vulnerabilidade social, principalmente pelo desrespeito aos seus Direitos Humanos.

Nesse sentido, faz-se necessário entender que as linguagens acessíveis são elementos essenciais das narrativas e discursos que compõem as produções comunicacionais de todos os âmbitos. Se existem barreiras informativas, que impedem ou prejudicam a apropriação significativa dos conteúdos, as pessoas com deficiência ficam marginalizadas do processo comunicacional. Por isso, entende-se que as narrativas precisam incorporar a acessibilidade comunicativa como um conceito essencial, desde o início do processo, para evitar que o produto comunicacional tenha sua compreensão e significação prejudicadas quando consumido pelas Pessoas com Deficiência sensoriais.



Teoria narrativa e narratologia

Embora não caracterizados como tal, os primeiros indícios relativos à narrativa remontam à Grécia antiga, através dos escritos de Aristóteles. Na obra “Poética” (335 a.C.-323 a.C), o filósofo destaca as características de um bom drama, além de diferenciar as técnicas relacionadas à poesia, à epopeia, à comédia, como a linguagem, o ritmo e a harmonia. Suas investigações acerca dos processos de figuração (*mimesis*) das diferentes artes poéticas - os objetos, meios utilizados e modos de figurar (de narrar, apresentar e representar) - constituem a base dos estudos narrativos.

Os postulados de Aristóteles são retomados pelos formalistas russos, Victor Chklovski, Boris Eichenbaum, tendo como precursor Vladimir Propp, e aplicados na análise da estrutura dos contos populares russos, originando a ciência ou disciplina de estudo das narrativas, a chamada narratologia. A terminologia é empregada pela primeira vez por Todorov (1969) em seu livro *Grammaire du Décaméron*, visando denominar o que ele caracteriza como a “Ciência da narrativa”.

A narratologia concentra-se no estudo das narrativas enquanto objetos linguísticos (Reuter, 2007), buscando encontrar o que os textos narrativos têm em comum, as características essenciais e a estrutura que os definem. Inspirada no estruturalismo, graças à repercussão da obra de Vladimir Propp, “Morfologia do Conto”, a narratologia dedica-se, inicialmente, à análise da função interna das narrativas, isto é, à forma e aos princípios de composição do relato.

Conforme salienta Adam (1985), o que diferencia a narrativa, ou o texto narrativo, de outros tipos de texto (descritivos, explicativos ou argumentativos) é a representação dos eventos com base em uma relação de contiguidade-consecução, tanto temporal quanto causal. Assim, além do ordenamento cronológico dos fatos soma-se também uma dimensão configuracional, o pragmático que define os efeitos possíveis do relato.

Conceitualmente, os primeiros estudos narratológicos, de origem estruturalista, tais como os trabalhos literários e linguísticos desenvolvidos nos anos 1960 e 1970 por Gérard Genette, Claude Brémond, Tzvetan Todorov, Algirdas Greimas e Roland Barthes (em seus primeiros estudos) podem ser identificados como narratologia clássica. Em contrapartida, denomina-se narratologia pós-clássica as linhas de investigações posteriores, reconhecidas pela ampliação da abordagem clássica, englobando também os estudos de origem hermenêutica, e integrando também o contexto, o papel do receptor, as características das narrativas específicas (midiáticas, organizacionais) e o papel da história nessas construções (Herman, 1997; Prince, 2008).

Para a narratologia clássica a narrativa é comumente entendida como “representação de ações”, dessa forma, o agir humano somente poderia ser teorizado e analisado através das narrativas. A perspectiva apresentada pela escola estruturalista é significativamente alterada a partir dos anos 1980, pela filosofia cultural de Fredric Jameson, e a hermenêutica de Paul Ricoeur.

A virada narrativa, e conseqüente expansão para além do funcionamento interno das narrativas, teve, entre outros propulsores, a publicação da obra *The political unconscious- Narrative as a Socially Symbolic Act*, de Fredric Jameson, onde o autor analisa e apresenta a forma narrativa como um ato simbólico e ideológico, que tem por intuito criar soluções formais ou imaginárias para contradições políticas e sociais não resolvidas (Jameson, 1981). Na obra de Jameson (1981) a narrativa ultrapassa o horizonte literário sendo entendida como um modo de construção social e de apreensão do mundo.

Uma perspectiva semelhante é defendida pelo psicólogo americano Jerome Bruner ao afirmar que os indivíduos organizam suas experiências e suas memórias por meio de narrativas, sustentando sua tese da construção narrativa da realidade. Os relatos funcionariam como um instrumento mental, auxiliando os sujeitos na formação simbólica da realidade (Bruner, 1991).

Na visão do filósofo Paul Ricoeur a narrativa permite vivenciar a experiência humana do tempo. Para o autor a narrativa possui um caráter mediador e legitimante que torna a experiência temporal acessível.

Também Walter Benjamin observa a narrativa como forma de expressão das experiências humanas. Benjamin (1994) considera a narrativa como uma forma artesanal de comunicação, que contém em si a marca de seu narrador e imprime traços/vestígios nas coisas narradas (qualidades dos personagens ou do narrador). O autor atenta ainda para o que ele denomina de “morte anunciada da narrativa”, decorrente do surgimento dos romances, e agravada, posteriormente, com a supremacia da informação. De acordo com Benjamin (1994) seria possível observar através da ascensão da burguesia, impulsionada pela imprensa, uma nova forma de comunicação, decisiva e influente, denominada “informação”, cujo apogeu simbolizaria o declínio da narrativa.

De acordo com essa visão, a apreensão dos fatos passa a implicar uma subsequente explicação, distanciando-os, dessa forma, das narrativas e acercando-os da informação. Para Benjamin (1994) há, no entanto, uma lacuna entre essas duas formas de comunicação: a informação possui seu valor enquanto é nova, ou seja, atual, já a narrativa conserva seu sentido de surpresa, sua lição, podendo ser lida em qualquer época sem perder o seu valor de novidade. As premissas de Walter Benjamin revisitadas à luz das teorias narrativas e comunicativas contemporâneas revelam interessantes transformações.

Narrativa e comunicação: narrativas midiáticas e transmidiáticas

Na área de comunicação, faz-se necessário destacar as pesquisas desenvolvidas pelos pesquisadores belgas, como Marc Lits e Philippe Marion, e a iniciativa de criação do *Observatoire du récit médiatique* (ORM), em 1991, junto à Escola de Jornalismo da Université Catholique de Louvain (UCL).

Como bem salienta Lits no início dos anos 90:

la notion de récit, très présente dans les théories structurales d'analyse textuelle et discursive, comme dans la linguistique textuelle, était quasiment inexistante dans le champ de l'analyse des médias et des études en information et communication¹. (Lits, 2012 : 38)

O autor se interessa pela narrativa jornalística, bem como pela configuração e refiguração (Ricoeur, 1983) das narrativas face às diferentes mídias, originando o conceito de narrativas midiáticas.

Para Lits (2008), há uma lógica narrativa ligada à informação jornalística. Ele observa a proximidade entre o jornalismo e a literatura e defende que as notícias são

¹ Em livre tradução: a noção de narrativa, muito presente nas teorias estruturais da análise textual e discursiva, como na linguística textual, era quase inexistente no campo da análise das mídias e nos estudos da informação e comunicação.

apreendidas pelos leitores enquanto narrativas da realidade (em oposição às narrativas literárias ficcionais). Nesses termos, destaca que o modelo narrativo:

est tellement prégnant, surtout en télévision, qu'il s'impose comme une structure d'écriture des informations, mais qu'il contamine également nombre de séquences, faisant passer de simples descriptions d'actions pour des récits² (Lits, 2008: 76).

A partir do exame das narrativas jornalísticas e da pertinência do formato narrativo à transmissão de informações via diferentes mídias, Lits (1997) reafirma a proposição do termo narrativa midiática tendo como fundamento: a) a difusão de textos e relatos na mídia que reproduz, em grande parte, a ficção narrativa; b) a transmissão de informações na mídia, ancorada no modo narrativo (narrativização dos eventos, notícias, informações); e c) a transição do evento/fato ao status de “informação” como produto de um processo de midiaticização e, portanto, de *mise en récit*.

Philippe Marion concentra seus estudos especialmente sobre a narratologia midiática, a qual, segundo o autor, possibilita analisar as interfaces entre narrativa e mídia sob a perspectiva narratológica. O autor se dedica a observar a adaptação das narrativas aos diferentes suportes comunicacionais, o que para ele significa abordar o nível de *médiagenie* (Marion, 1997), isto é, a relação que a narrativa estabelece com determinadas mídias e sua adaptabilidade.

Marion (1997) define, por consequência, a *transmédiagenie* das narrativas como a capacidade de adaptação e circulação das narrativas aos mais variados suportes midiáticos, implicando, no entanto, ajustes ou alterações significativas, com vistas à sua apreensão e compreensão.

As investigações de Marc Lits e Philippe Marion sobre as narrativas midiáticas colaboram à construção do conceito daquilo que passamos a chamar de “narrativas acessíveis”, que consistem na aplicação dos preceitos da acessibilidade comunicativa (Bonito, 2015) na elaboração de relatos informativos, midiáticos, audiovisuais, entre outros.

Entende-se que é necessário pensar os processos comunicacionais como um todo, e aqui especificamente as narrativas midiáticas, em termos de linguagens acessíveis, isto é, que possam ser apreendidas - acessadas e consumidas -, mas também compreendidas por toda e qualquer pessoa, sem distinção. Para isso, é preciso incluir as pessoas com deficiência, contemplá-las e reconhecê-las como público consumidor das diferentes mídias e considerar sua diversidade desde a concepção das narrativas midiáticas (rádio, TV e web) e não apenas na adaptação do produto final (ex: inserção de audiodescrição, legendas e janelas de libras *a posteriori*).

Considerações finais

Se a construção narrativa prescinde de um processo argumentativo e dialógico “como um conjunto de atividades do enunciador para antecipar e guiar a interpretação do receptor-coenunciador” (Adam, 1985: 7), logo a inteligibilidade das narrativas exige a adoção de linguagens acessíveis. Assim como, é importante ressaltar que os discursos midiáticos constroem a opinião pública e contribuem diretamente para for-

2 Em livre tradução: é tão difundido, principalmente na televisão, que se afirma como uma estrutura de escrita de informações, mas também contamina uma série de sequências, passando de simples descrições de ações a narrativas.

mar o caráter do cidadão. Nesse sentido, as barreiras informativas encontradas nos conteúdos, que não possuem acessibilidade às Pessoas com Deficiência sensorial, são elementos que dificultam o pleno acesso democrático às informações que constituem a cidadania de cada sujeito bem como, também não foram projetadas sob a lógica de quem não enxerga ou ouve com precisão. Desse modo, as PcD sensorial têm ainda mais dificuldade para se apoderar dos meios e publicar seus próprios conteúdos numa perspectiva distinta àquela historicamente reservada a este grupo social.

Quando falamos de linguagens acessíveis estamos buscando formatar o texto narrativo a partir do conceito de Desenho Universal proposto por Ron Mace (1991) para a arquitetura, mas que é irrestritamente apropriado para todas as diversas áreas do conhecimento que visam transformar seus produtos ou conteúdos acessíveis às pessoas com deficiência. O Desenho Universal possui sete princípios básicos que orientam a produção e formatação de qualquer objeto ou conteúdo para que estes possam ser utilizados por pessoas com habilidades diversas, bem como diminuir suas barreiras espaciais, culturais ou comunicativas, como nos interessa neste trabalho.

Os sete princípios são: 1) Ser igualitário; com uso equiparável, 2) Ser adaptável; com uso flexível, 3) Ser óbvio; com uso simples e intuitivo, 4) Ser conhecido; com informação de fácil entendimento, 5) Ser seguro; prever a tolerância ao erro, 6) Ser bastante usual com baixo esforço físico e mental; 7) Ser abrangente; prever o uso ergonômico adaptável às diversas habilidades das pessoas. Compreendemos que todo texto/discurso narrativo deveria contemplar estes princípios para que o conteúdo gerado, em qualquer formato (áudio, vídeo, texto, imagem, objeto), para qualquer tipo de dispositivo midiático, contemplasse as habilidades e competências diversas das pessoas, independentemente de sua condição física ou mental.

Para isto, entendemos que as Tecnologias Assistivas e linguagens acessíveis já existentes podem dar o suporte técnico e conceitual necessário para que as primeiras barreiras comunicativas possam ser derrubadas. Contudo, não basta que a tecnologia esteja disponível se a cultura hegemônica de quem produz a maioria dos conteúdos não se alterar. Cientes de que as mudanças culturais hegemônicas não mudam de uma hora para a outra, defendemos a tese de que estes primeiros passos se darão a partir do despertar da consciência das pessoas em reconhecer que as pessoas com deficiência não têm um “déficit” como sugere o termo, mas sim possuem habilidades e competências diversas que precisam ser contempladas se desejamos mesmo uma sociedade inclusiva.

As grandes empresas da “Era da Informação”, que atuam no ciberespaço e colaboram diretamente com a geração da cibercultura cotidianamente, deveriam incentivar, estrategicamente, a adoção de práticas de comunicação acessível nas redes sociais, adotando tecnologias assistivas simples e já disponíveis para seus sítios na internet. Desta forma, aos poucos, as pessoas iriam começar a perceber e reconhecer as habilidades diversas das pessoas com deficiência e, a longo prazo, teríamos uma naturalização da acessibilidade comunicativa.

Referências bibliográficas

ADAM, Jean-Michel (1985) *Le texte narratif. Traité d'analyse textuelle des récits*. Paris, Nathan.

ADAM, Jean-Michel (2009) *Genres de récits. Narrativité et généricité des textes*. Louvain-la-Neuve, Éd. L'Harmattan-Academia.

BENJAMIN, Walter (1994) "O narrador: considerações sobre a obra de Nicolai Leskov" In: BENJAMIN, Walter *Magia e técnica, arte e política: ensaios sobre literatura e história da cultura*. São Paulo, Brasiliense.

BONITO, Marco (2015) *Processos da comunicação digital deficiente e invisível: mediações, usos e apropriações dos conteúdos digitais pelas pessoas com deficiência visual no Brasil*. São Leopoldo, Universidade do Vale dos Sinos – UNISINOS.

BRASIL (2015) Lei 13.146 *Lei Brasileira da Inclusão da Pessoa com Deficiência (Estatuto da Pessoa com Deficiência)*.

BRUNER, Jerome (1991) "The narrative construction of reality". In: *Critical inquiry*, p. 1-21.

CASTELLS, Manuel (1999) *A sociedade em rede*. 6ª ed. São Paulo, Paz e Terra, v. 1.

DE CERTEAU, Michel (1994) *A invenção do cotidiano 1. artes de fazer*. Trad. Ephraim Ferreira Alves. Petrópolis, Vozes.

FILHO, Paulo Romeu (2009) "A saga da audiodescrição no brasil" In *Blog da Audiodescrição*, 21 out. 2009. Acesso em: 19 nov. 2020. Disponível em: <http://www.blogdaaudiodescricao.com.br/a-saga-da-audiodescricao-no-brasil>

GENETTE, Gérard (2007) *Discours du récit*. Paris, Ed. Seuil.

HERMAN, David (1997) "Scripts, Sequences, and Stories: Elements of a Postclassical Narratology". In: *PMLA*, 112(5), 1046-1059.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística- IBGE (2010) *Censos demográficos*. Acesso em: 19 nov. 2020. Disponível em: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/populacao/9662-censo-demografico-2010.html?edicao=9749&t=destaques>

JAMESON, Fredric (1981) *The Political Unconscious: narrative as a socially symbolic act*. UK, Methuen.

LÉVY, Pierre (1999) *Cibercultura*. 2ª ed. São Paulo, Editora 34.

LITS, Marc (1997) "Le récit médiatique: un oxymore programmatique?". In: *Recherches en communication*, vol. 7, no 7, p. 36-59.



LITS, Marc (2012) “Quel futur pour le récit médiatique?”. *Questions de communication*, n. 21, p. 37-48. doi : [10.4000/questionsdecommunication.6562](https://doi.org/10.4000/questionsdecommunication.6562).

LITS, Marc (2010) *Du récit au récit médiatique*. Bruxelles, Éditions De Boeck.

MACE, Ronald et.al (1991) J. “Accessible environments”. In: PREISER, Wolfgang, VISCHER Jacqueline and WHITE, Edward (Eds.) *Design interventions: toward a more humane architecture*. New York, EUA: [s.n.].

MARION, Philippe (1997) “Narratologie médiatique et médiagenie des récits”. In: *Recherches en communication*, vol. 7, no 7, p. 61-87.

MATA, María Cristina (2006) “Comunicación y ciudadanía. Problemas teórico-políticos de su articulación”. In: *Fronteiras-estudos midiáticos*, v. 8, n. 1, p. 1-11.

MATTELART, Armand (2002) *História da sociedade da informação*. Trad. Nicolás Nyimi Campanário. São Paulo, Loyola.

PINTO, Álvaro Vieira (2005) *O conceito de tecnologia*. São Paulo, Brasil: Contraponto.

PRINCE, Gerald (2008) Classical and/or Postclassical Narratology. *L'Esprit Créateur*, 48(2), 115-123, 2008.doi: [10.1353/esp.0.0005](https://doi.org/10.1353/esp.0.0005)

PROPP, Vladimir (1970) *Morphologie du conte*. Paris, Ed. Seuil.

REUTER, Yves (2007) *L'analyse du récit*. Paris, Armand Colin.

REVAZ, Françoise (2009) *Introduction à la narratologie*. Louvain-la-Neuve, De Boeck – Duculot.

RICOEUR, Paul (1983) *Temps et récit I: L'intrigue et le récit historique*. Paris, Ed. Seuil.

WIENER, Norbert (1954) *Cibernética e sociedade*. Trad. José Paulo Paes. 2ª ed. São Paulo, Brasil: Editora Cultrix.

WOLTON, Dominique (2010) *Informar não é comunicar*. Trad. Juremir Machado Da Silva. Porto Alegre, Sulina.

ZALLO, Ramón (2011) *Estructuras de la comunicación y de la cultura: políticas para la era digital*. 1. ed. Barcelona, Editorial Gedisa.

